Ser amigos de Jesús.
21/05/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan 14, 7-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

Le dijo Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le replicó: «Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: "Muéstranos al Padre"? ¿O no crees que Yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que Yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago Yo y las hará aun mayores, porque Yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, Yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Jesucristo, hoy nuevamente confirmas la unidad que existe entre el Padre y Tú, por lo que deduzco que para tener una vida interior auténtica, necesito romper con todo lo que me aparte de Ti.

Petición

Señor, te pido la gracia de descubrir en esta meditación lo que me puede separar de Ti.

Meditación

«Ser 'grandes' significa amar mucho a Jesús, escucharle y hablar con Él en la oración, encontrarle en los sacramentos, en la santa Misa, en la Confesión; quiere decir conocerle cada vez más y darlo a conocer a los demás; quiere decir estar con los amigos, incluidos los más pobres, enfermos, para crecer juntos. (…) Todos

queréis decir con fuerza que es hermoso tener a Jesús por amigo; y es hermoso ser amigos de Jesús juntos, ayudados por vuestros padres, sacerdotes, animadores. Así seréis grandes de verdad, no sólo porque vuestra estatura aumenta, sino porque vuestro corazón se abre a la alegría y al amor que Jesús os da. Y así uno se abre a la verdadera grandeza, que es vivir en el gran amor de Dios, que es también vivir el amor por los amigos. Esperemos y recemos para crecer en este sentido, para encontrar ese 'algo más' y ser verdaderamente personas con un corazón grande, amigos de un Amigo grande, como Jesús, que nos da su grandeza también a nosotros". (Benedicto XVI, 30 de octubre de 2010).

Reflexión apostólica

«La persona humana vive para amar a Dios en sus hermanos; y ama a sus hermanos para vivir en Dios. Así es coherente con su propia naturaleza, que porta la imagen y semejanza de Dios. De este modo, el hombre vive, se santifica y se salva creyendo y amando en unión con los demás» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 4).

Propósito

Visitar a Jesús en la Eucaristía para conocerle mejor y para decirle cuánto quiero amarle.

Diálogo con Cristo

Señor Jesús, la verdadera felicidad no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, ni en ninguna criatura, sino en poder vivir en unión contigo, porque eres fuente de todo el bien y de todo el amor. Pido a tu Santísima Madre que interceda para que viva como pienso.

«El primer acto del amor auténtico es la entrega incondicional al Amado, es decir, la sumisión dócil a los deseos de aquel a quien se ama, la aceptación generosa de su voluntad»

(*Cristo al centro*, n. 45).